

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Sábado 16 de Octubre de 1897.

PUNTOS 1°

En la Administración. N
En la imprenta del mismo. 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

FAVORABLE Á LA INSURRECCIÓN

Lo es, sin duda alguna, el cambio de política que llevó á Sagasta de la oposición al Gobierno, en los momentos en que eran más necesarias las soluciones del partido conservador.

Llamada al poder la agrupación fusionista, por quien tan sabiamente rige los destinos del país y de la Monarquía, debemos todos ofrecerles nuestro apoyo incondicional, siempre que, como las circunstancias reclaman, se inspire en móviles patrióticos y levantados y no en los de una política mezquina y de ambiciones.

Esto hará el partido conservador con el Gobierno del Sr. Sagasta, aunque la manera desconsiderada con que éste hizo en la oposición la crítica de nuestros actos, no nos autorice para adoptar un proceder tan noble con nuestros adversarios; pero por algo representamos una política más seria y patriótica que la de los liberales.

Si tenemos el suficiente desinterés, para no entorpecer los actos del Gobierno en los presentes instantes, no por eso se nos esconde el gran paso atrás que se ha dado en la pacificación de las colonias, con la subida de los fusionistas al poder.

Sagasta y los prohombres liberales, para obstruccionar al anterior Gobierno no cesaban de hacer en la oposición declaraciones respecto á la política antillana, que, bien recibidas por los separatistas, habían de crearles muchas dificultades al querer llevarlas á la práctica en el poder. Prometieron en un momento de extravío y por ceder á extrañas imposiciones de envidia, el relevo de Weyler y su primer acuerdo al merecer la confianza de la Corona, fué sustituir al invicto caudillo por el funesto general Blanco, á quien los liberales censuraron agríamente cuando era Gobernador de Filipinas.

El hoy ministro de Ultramar expuso en un *meeting* celebrado el último verano en Zaragoza, un programa colonial tan amplio y aventurado, que de seguro ya se habrá arrepentido de su ligereza al ofrecerlo; en fin, para recabar el disfrute del presupuesto, ofrecieron hasta declarar la guerra á los yankees de seguir interviniendo en los asuntos de Cuba.

Contando con la debilidad del Gobierno; con las disidencias que restan unidad al partido y con las incapacidades de no pocos de los ministros, los separatistas se muestran más intransigentes cada día y los norteamericanos se preparan á desarrollar su política de intervención en la Gran Antilla, ya que en ninguna parte encuentran obstáculos para el éxito de sus planes.

Ahora lloverán las reclamaciones de los Estados Unidos y los auxilios que éstos enviarán á los filibusteros; ¿y todo, por qué? pues por que falta en el Gobierno la política conservadora; por que los liberales transigen y se humillan ante extranjeras imposiciones, con tal de no retirarse del poder.

Por eso y nada más que por eso, dice el país y lo repetimos nosotros, que la actual política liberal es favorable y facilita las aspiraciones y los planes del filibusterismo cubano.

P.

Una atención merecida

Con este mismo título publica nuestro estimado colega *Diario de Tenerife*, las siguientes líneas:

«Una comisión del Excmo. Ayuntamiento, compuesta de los Sres. Tenientes Alcaldes D. José Ruiz Salas y don Miguel Díaz Llanos, ha entregado en el día de ayer á la Sra. D.^a Francisca Gui-

llén de la Puerta, Maestra de la Escuela superior de niñas de esta Capital, un magnífico reloj de oro con tapas de brillantes incrustados, que contiene en su interior esta inscripción: *El Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife á la Sra. D.^a Francisca Guillén de la Puerta.—25 de Julio de 1897.*

Esta hermosa alhaja es una señal con que la Excmo. Corporación ha manifestado su reconocimiento y aprecio justísimamente merecidos por la distinguida Profesora que con absoluto desinterés bordó el rico escudo para el pendón del Municipio, obra exquisita de verdadero arte, que se estrenó en el centenario de la victoria del 25 de Julio de 1797, y que entre cristales se custodia en la sala de sesiones del mismo Excmo. Ayuntamiento.

Con tan honroso presente han dado los Sres. que componen la Corporación municipal, una prueba de su noble proceder para con una Sra. que es digna de tal distinción no sólo por el mérito intrínseco del primoroso trabajo, que revela la inteligencia y habilidad de la labradora, ni tampoco por su desprendimiento y generosidad, sino principalmente por las circunstancias poco á propósito en que se hallaba cuando se le confió y gustosamente aceptó la ejecución de tan delicada obra, tiempo en que aún tenía su corazón lastimado y las lágrimas en los ojos por la pérdida de una hija idolatrada; días en que, por ser casi las vísperas de los exámenes de curso, no podía apartar ni por un instante su atención del asiduo cumplimiento de sus deberes magistrales.

Pero lo mismo que en los años anteriores, en los exámenes del último curso, y más aun en los certámenes para optar á los premios de pensión para la carrera de Maestras concedidos por el Excmo. Ayuntamiento y por la Sociedad Económica, y á pesar de la escrupulosa severidad con que en ambos ejercicios procedieron los tribunales, admiramos la sólida instrucción y la esmerada educación que habían recibido las alumnas de la Escuela superior. Ni el dolor ni el trabajo extraordinario, son suficientes para quebrantar ni desviar la laboriosidad y la actividad incansables de la ilustrada Profesora.

Recordamos que el año pasado, después de haber asistido como en este á los exámenes y á los ejercicios de oposición á los premios, rogamos á la señora D.^a Francisca Guillén de la Puerta que extendiera la enseñanza á mayor número de alumnas y le diera más ampliación para las señoritas que la desearan, con lo cual prestaría un señaladísimo servicio á nuestra sociedad. Creemos que nuestro deseo, no por ser nuestro sino por ser bueno, será satisfecho tan pronto como se termine la espaciosa y magnífica casa que esta construyendo; pues tenemos entendido que á ella trasladará la Escuela de su cargo. Si así lo hiciere, merecerá una vez más el agradecimiento del Municipio y del público en general.»

Nada más queremos nosotros añadir después de lo dicho por nuestro ilustrado compañero.

La resolución del Excmo. Ayuntamiento es merecedora de los mayores elogios, pero nunca tan justificada como en el caso de que nos ocupamos.

Acreedora es la señora D.^a Francisca Guillén de la Puerta á la distinción de que ha sido objeto y al prodigar nuestros elogios al Municipio, los hacemos extensivos nuevamente á tan distinguida profesora.

El Rey de los belgas

Son curiosos algunos pormenores contenidos en la prensa de Sevilla respecto de la estancia del rey de los belgas en la capital de Andalucía.

S. M. se dirigió á pie desde la estación de Cádiz al hotel de Madrid, donde estuvo hospedado.

El conde de Revenstein y su ayudante el barón Snay entraron en el hotel, y el último anunció á S. M. diciendo que se trataba de un ilustre viajero que guardaba riguroso incógnito.

La autoridad militar de Sevilla había recibido un telegrama de Cádiz participando quien era el conde.

Inmediatamente envió el capitán general á un ayudante para que se pusiese á las órdenes del rey.

Ya había salido del hotel el incógnito monarca, que, en unión de un intérprete, disponíase á ver con rapidez lo más notable de la población. Manifestó que volvería á la hora de comer, para salir en el expreso con dirección á Córdoba.

Enterado el señor Leguina de la llegada, envió al hotel á un inspector de Orden público y algunos guardias, que llegaron cuando el Monarca marchábase al Alcázar.

La visita al Regio Alcázar fué breve. Los empleados del Real Patrimonio, sin sospechar la alcurnia del visitante, le acompañaron cortésmente en su excursión por los moriscos salones. El Rey no desplegó los labios durante la visita. La puerta principal fué lo que más admiró, y las arcadas del patio de las muñecas.

No quiso detenerse á ver los jardines ni los salones altos.

Lo más curioso de cuanto ocurrió al agosto viajero fué, sin duda, la visita á la Fábrica de Tabacos.

Allí no le dejaron entrar...

Prohibida la entrada en los talleres durante los meses de calor, y yendo S. M. como particular, estaba comprendido en la orden.

No se sabe cómo, el rey de Bélgica se hizo de una tarjeta del alcalde de Sevilla, quien escribió al dorso, ignorando á quien recomendaba, lo siguiente:

Atiéndase al conde de Ravenstein.

Con este especial permiso pudo el rey belga, acompañado de su ayudante, visitar la Fábrica de Tabacos.

El director del establecimiento, señor Quesada, al ver la tarjeta del alcalde, supuso que se trataba de alguno de esos personajes que no quieren ser conocidos.

Para satisfacer su curiosidad ofreció al viajero el álbum que solo en ocasiones solemnes sale á relucir.

El Monarca leyó algunas firmas, entre ellas la de Alfonso XII, María Cristina, Eulalia, Antonio Cánovas.

Leopoldo II, antes de firmar, consultó con el ayudante que le acompañaba si debía hacerlo con el título de conde de Ravenstein ó como jefe del Estado de Bélgica, y optó por este último en atención á la firma de la Reina.

Cogió la pluma que le ofrecía el señor Quesada, y escribió:

Leopold roi des belges.

La firma del rey figura en el álbum inmediatamente después de la de la Reina Regente D.^a María Cristina.

Desde la fábrica de Tabacos marchó el egregio viajero á la Casa de Pilatos, Museo de Pinturas y Arqueológico, y visitó después otros monumentos artísticos é históricos.

Regresó después al hotel, donde ya sabían quién era el conde.

Al entrar en el comedor é ir á sentarse á la mesa redonda, le indicó el director del establecimiento que se le había colocado en una de las mesas del patio chico, con especial vajilla.

Le sirvió el almuerzo á S. M. el jefe del comedor.

He aquí los platos que se hizo servir el huésped real:

Omelette pointes d'asperges.—Entre-côte á la Bordeleise.—Poulet froid.

Su Majestad bebió vino de Jerez en

escasa cantidad, é inmediatamente mandó por un coche, al que subió, y se hizo conducir á la catedral.

DE CUBA

La insurrección por dentro

Verdades de á puño acerca del estado de los rebeldes

Hoy vamos á echar el día á agentes y periodistas yankees. Sabido es que los norteamericanos tienen á gala, y de ello hacen ostentación vanidosa, el de ser respetuosos cumplidores de las leyes vigentes en los Estados Unidos, y en respetarlas, cumplirlas, y en hacerlas respetar y cumplir, fundan principalmente el goce de sus libertades. Pero también es cosa averiguada que el espíritu yankee se complace, y de ello hace también ostentación vanidosa, en faltar por todos los medios posibles á las leyes ajenas, como si los pueblos que tienen la fortuna de no ser yankees existieran sólo para que éstos disfrutaran el placer de burlarse de ellos, haciéndolos además materia explotable de sus ambiciones y apetitos desordenados. Prueba evidente de lo que dejo dicho más arriba es lo que aquí ha venido sucediendo con muchos agentes y periodistas americanos que, recibiendo hospitalidad generosa de los españoles, han contribuido con todos sus esfuerzos á favorecer á los enemigos de España, inventando contra nosotros las más absurdas patrañas, acusándonos de crueles é incapaces de todo sentimiento humanitario, precisamente en los momentos en que España, dando pruebas de su magnanimidad y amor á los cubanos extraviados, echando al olvido sus grandes culpas, les otorgaba generosamente la libertad más amplia, de la que han hecho uso yendo á conspirar contra ella en tierra extranjera.

Los agentes y periodistas yankees al servicio de la insurrección han pretendido sacar sustancia de todas nuestras desgracias, siendo ellos los causantes principales de ellas, alentando y favoreciendo constantemente la rebeldía. Si en tan insana labor han logrado el éxito que se prometían, se han mostrado satisfechos y arrogantes de su obra; pero cuando la acción legítima de nuestro Gobierno ha impedido el logro de sus deseos, entonces los modernos cartagineses de la América han presentado reclamaciones pretendiendo pasar por víctimas de los rigores de un Gobierno, al cual han tratado y considerado siempre como á enemigo, como si esos agentes y periodistas yankees tuviesen derecho alguno para mezclarse en asuntos ajenos.

Allá por el mes de Febrero del corriente año, lleváronme mis asuntos propios á Sagua la Grande, alojándome, como tengo de costumbre, en el Hotel Telégrafo. Entre los pasajeros que había en el hotel llaméme la atención un grupo de sujetos, al parecer extranjeros, y en mi oficio de corresponsal de periódico hube de informarme acerca de quiénes eran y qué buscaban en Sagua aquellos individuos que á la legua se hacían sospechosos.

El dueño del Hotel, mi amigo don Teodomiro Peña, me dijo:—«Aquel que forma cabeza de la reunión es el vice-cónsul americano en Sagua; el otro que le sigue á la derecha, se llama M. Karl Decker, corresponsal en Washington del *Journal* de Nueva York, y aquel otro bajito de cuerpo, envuelto en carnes, de cara cuadrada, bigote rubio y extensa calva, llámase M. Charles E. Crosby.» El señor Peña, no pudo ó no supo darme más informes sobre aquellos señores, y en tal punto quedó terminada nuestra conversación.

Después que transcurrieron algunos

días, estando yo en Santa Clara, volví a ver en la capital de la provincia a M. Crosby y Decker, y entonces supe que el primero solicitó y obtuvo de nuestras autoridades un pase para ir al ingenio Verdagón con propósitos de comprar hierro viejo, y el segundo también solicitó y le fué concedido permiso para salir al campo por Cruces para comprar un ingenio por encargo de una sociedad americana.

Excusado es decir que todo aquello era una farsa yankee y que uno y otro individuo se fueron al campo insurrecto.

El día 5 de Marzo, a punto de medio día, llegó al campamento de Máximo Gómez, en la Demajagua, M. Charles E. Crosby, y allí dijo que era vicepresidente de la Liga Americana para la independencia de Cuba, de cuya Asociación era presidente el coronel Allen. M. Crosby no conocía el idioma español, y Máximo Gómez, para entenderse con él, llamó para que le sirviera de intérprete al titulado auditor de guerra Cosme J. de la Torriente.

M. Crosby, para hacer valer su personalidad, exhibió su pasaporte del Departamento de Estado y documentos a su favor, expedidos por el cónsul americano M. Lee y vicecónsul de Sagua. Presentó también dos cartas de introducción: una para el general Rins Rivera, del doctor Hamne de Nueva York, portorriqueño, y otra para el marqués de Santa Lucía, del coronel López de Queralt, también residente en aquella ciudad. Crosby dijo que iba con el objeto de conocer la revolución en sus mismas fuentes, y redactar para la Liga a que pertenecía un informe, el cual sería elevado indudablemente ante las Cámaras de su nación y presidente Mac-Kinley. Expresó a continuación el deseo de servir como oficial en las filas rebeldes, pues había hecho estudios militares en la escuela francesa de Saint Cyr. Máximo Gómez le ofreció darle datos sobre la insurrección para que hiciera una información imparcial.

Estando M. Crosby en conferencia con Máximo Gómez, avisaron las avanzadas insurrectas que se aproximaba al campamento una columna española, y en tal punto quedó terminada, corriendo todo el mundo a tomar los caballos por lo que pudiese ocurrir con la tormenta que se avecinaba.

El campamento insurrecto levantose a toda prisa, trasladándose al potrero La Teresa, sin más novedad que ligeros tiroteos entre la retaguardia de las fuerzas de Gómez y la vanguardia de la columna española que avanzaba. Cayó la tarde, y vino la noche extendiendo un manto negro por aquellos en otros tiempos campos de producción y de riquezas, reinando el mayor silencio, a veces interrumpido por el ruido de algún disparo aislado, y al siguiente amanecer sucedió lo que reza en el diario en que escribía sus impresiones íntimas el titulado auditor de guerra Cosme J. de la Torriente, y que dice así:

«Poco después de amanecer, todos estábamos listos, haciendo retirar a toda prisa nuestra impedimenta. Se rompió el fuego a las seis y veinte de la mañana, y en seguida se dejan oír tremendas descargas de la Infantería española que ocupa pequeñas alturas del terreno una parte de ella, mientras la otra avanza paso a paso sobre nosotros. Es casi imposible sostenernos. En el monte, a nuestra espalda, tenemos a nuestra infantería con orden de romper el fuego cuando los de caballería iniciemos la retirada. Estoy al lado del general, que se retira por el camino que orilla el monte, y sobre el cual se concentraba el fuego de la Infantería española, dirigiéndonos hacia las posiciones que ocupaba con su gente el comandante Amador Cervantes, hacia la izquierda ordenándose Gómez que hiciera retirar la gente, lo cual habían hecho ya algunos del Estado Mayor y escolta. Yo estoy parado a orillas de un cauce seco de arroyo que sale del monte firme. En este momento veo caer de su caballo a M. Crosby, quedando inmóvil en el suelo. Una bala le ha entrado por debajo del pómulo izquierdo y le ha salido por detrás del cuello, produciéndole la muerte a los dos ó tres minutos sin articular palabra. En seguida lo carga sobre su caballo el corneta mayor alférez José Cruz, y luego otros, hasta retirarlo. Al teniente Pinto, oficial del despacho del general, le atraviesan el pecho de un balazo, al cocine-

ro del general Morón, le atraviesan dos balas el caballo y una de ellas le perfora una pierna al jinete. Púsose el general en retirada, cuando de pronto el caballo que montaba cayó desplomado en tierra, cogiéndole debajo. A duras penas se le saca y se le hace montar en otro caballo, siendo un milagro que saliese ileso de tan horrible caída. Seguimos la retirada a toda prisa, tomando la vereda de monte firme del Guayo a Trilladeras, continuando el fuego con la infantería, que se hallaba protegida por las espesuras del monte.»

Después de esto, el día 10, llegó al campamento de la Reforma, al que fué a reposar del susto el general, M. Karl Decker, corresponsal del Journal que iba como Crosby, a conocer aquello de cerca é informar de manera verídica a los lectores de su periódico. Enterado de lo que sucedía, manifestó deseos de retirarse lo más pronto posible, y así lo hizo llevándose como información imparcial el relato que, por encargo de Máximo Gómez, escribieron el doctor Valdés Domínguez y el auditor Torrientes. Sin duda, que M. Decker, al irse como se fué con viento fresco en busca de lugar seguro, llevando consigo aquella riqueza de informes imparciales y verídicos se diría para sí pensando en el efecto que habían de producir en los lectores del Journal, de New York: «¡Así se escribe la Historia!»

Y voy a dar término por hoy a este trabajo con el curioso incidente que copio de la cartera del auditor relacionado con los agentes y periódicos yankees.

«Marzo 15.—Acampados en los Hoyos. Antes de medio día llega el reporter del Herald de New York, M. George Bronson Rea, que ya ha estado otras veces en nuestro campo. Ultimamente fué a Trinidad para remitir sus correspondencias, y le acompañó el capitán de la escolta de Gómez, William Smith, norteamericano que ha vuelto con Rea. Por la tarde recibo una cartica del general en la que me dice que ha sabido por el capitán Smith que M. Rea está enviando correspondencias al Herald desfavorables para nosotros; que Rea averigua todo cuanto pasa de malo y otras cosas más. Al llegar aquí se me ocurre copiar la cartica de Gómez, que copio con pelos y señales:

«Torriente vivo atajando poyos. Dise el capitán americano, que habla muy mal el español, que el corresponsal este que tenemos aquí del Herald, que yo no confío mucho en él, ha escrito muchas cartas diciendo todo lo malo de nosotros, y nada de lo bueno, y ni tampoco lo malo de los españoles. Que Trinidad perdido, que los cubanos no se baten, que Juan Bravo, el brigadier de Trinidad, ha recibido por ventas de ganado pesos 10.000 y no sé quién otro más, y la mar de denuncias. Esto dice el capitán, y el cónsul al ver las cartas que eran 10 las rompió y no quiso darles curso.

Procure usted hablar con ambos y con mucha habilidad procurar saber lo que haya de serio en todo eso, y de verdad, para ver de modo de conjurar el mal que esas cosas pueden causarnos en estos momentos, que cualquiera circunstancias, según sea, influlle en pro ó en contra allá en el exterior, y sobre nuestros asuntos. Ahí lo van viendo todo lo que yo digo y peleo: si todos los cubanos estubieran coretos, nadie se atrevería a informes semejantes. Pero trabajemos los derechos para enderesar a los torsidos, affimo.—Gómez.»

«Hablo con Rea y hablo con Smith. Este último me cuenta algo que el general no trata en su carta. Dice Smith que Rea manda sus correspondencias numerándolas, y que en la que llevaba el número 9, y titulaba «The facts of the Cuban War», hablaba mal de la revolución, contando cosas que nos hacen poco honor, pero sobre todo hablaba muy mal del general Gómez, y narraba excesos que le vió cometer cuando la invasión, entre otros haber roto la cabeza de un ayudante de un planazo. Que esas cartas, 10, delante de él las entregó Rea al vicecónsul americano de Trinidad, y que él, Smith, le dijo al vicecónsul que rompiera la número 9, y así lo hizo, sin que se enterase M. Rea.»

«Antes de que yo volviese a hablar con Rea, fué éste a ver al general, y aquí fué Troya. El general le armó la escandalosa y le dijo que no le permitiera que hablase mal de la revolución y que no debía referirse a hechos que

ocurrieron hace mucho tiempo y debidos a violencias de carácter que el mismo lamentaba. Rea, negó haber escrito tales cosas y se defendió regularmente. Este Rea era antes de la guerra maquinista en los ingenios de Matanzas y me parece un animal. Poco honran al Herald inteligencias como esas.»

«Parece que con lo expuesto hay bastante para dar a conocer lo que valen y pueden valer las informaciones que los agentes y corresponsales americanos, afectos a la insurrección, han dado a la opinión americana como expresión de la imparcialidad y de la verdad. Los informes imparciales y verídicos hácenlos por encargo del general un Valdés Domínguez ú otro desapasionado, y si el agente ó corresponsal americano expone algo de lo que ve y siente, ahí están los libertadores para calificarlos de animales y obligar a los que piensen con su cabeza, como sucedió a Mr. Rea, a que dejen de prisa y corriendo el campo en que reina serena y augusta la llamada libertad cubana.

FERNANDO GÓMEZ.

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 15—2 t.

Nada se ha resuelto todavía respecto a la provisión de los altos cargos.

Coméntase en sentido desfavorable para el Gobierno esta demora.

El ministro de Gracia y Justicia, Sr. Groizard, se encuentra enfermo. Igualmente lo está el Sr. Don Pio Gullón.

Mañana embarcarán con dirección a la isla de Cuba los generales nombrados últimamente para formar parte del ejército de operaciones en la Gran Antilla.

Madrid 15—3 t.

Asegúrase que se ha celebrado una conferencia entre algunos de los representantes en Cortes, de esa Provincia, y el Gobernador nombrado últimamente Sr. Manzano.

Madrid 15—4 t.

Se han cruzado multitud de telegramas entre el Sr. Romero Robledo y el Marqués de Tenerife.

Coméntanse éstos y aún se asegura que esta correspondencia no tiene otro objeto que la formación de un partido en el que intervendrán, como elementos directores, ambos políticos.

Reina gran expectación por conocer cuál será el resultado de las gestiones practicadas en este sentido.

Madrid 15—5 t.

Asegúrase que en el Consejo de Ministros celebrado últimamente, se ha acordado el indulto de los desportados cubanos.

Respecto a los ofrecimientos de los mismos, en lo que se refiere a su intervención en los asuntos de Cuba con objeto de apresurar la paz, nada se ha acordado todavía.

La mayor impaciencia reina en la Nación por conocer cual será el resultado de todas las importantísimas cuestiones que se ventilan.

Uno de los puntos más discutidos es el que se refiere a la actitud que según parece se observa entre los principales políticos de los partidos reinantes.

Madrid 15—6 t.

El Sr. D. Rafael M.^a de Labra ha si-

do llamado por el Jefe del Gabinete para consultarle respecto a la implantación de las reformas pendientes.

Atribúyese gran importancia a la conferencia que se ha de celebrar con este motivo.

Insístese en afirmar que sea cual fuere el resultado de la misma, el Gobierno tendrá muy en cuenta las indicaciones del Sr. Labra.

Madrid 15—7 n.

La campaña de Filipinas continúa activamente, siendo perseguidos los rebeldes por las columnas de nuestro ejército.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, a 64'90.

Id. id. exterior, a 80'40.

Id. amortizable, a 00'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), a 94'95

Acciones del Banco de España, a 421'00.

CAMBIOS

Londres, vista, a 32'90 por £.

Paris, vista, a 30'45 por 100 P.

Madrid 15—9 n.

La modificación del Gabinete en Grecia no ha sido suficiente para conseguir el restablecimiento del orden en la Capital.

Continúan los desórdenes en Atenas y la situación del Gobierno y del Rey Jorge es crítica.

La intervención del Sr. Delyannis, en nada ha mejorado aquel estado de cosas, temiéndose que el nuevo Gobierno sea también impotente para hacer frente a los conflictos que están creando los griegos con su actitud.

Madrid 15—9 n.

La insurrección de la India continúa en el mismo estado.

Los ingleses en espera de los refuerzos que llegarán en breve, se han limitado a adoptar una actitud defensiva.

Después de la pérdida de los últimos fuertes que han quedado en poder de los rebeldes, ha comenzado la anunciada concentración de sus fuerzas para proseguir su enérgica campaña contra los ingleses.

Continúa la predicación de la guerra santa y el fanatismo de los indios hábilmente explotado, proporciona diariamente numeroso contingente a la rebelión.

Madrid 15—10 n.

En vista de las contrariedades con que lucha el Gobierno y de la actitud adoptada por algunos Ministros y varios políticos de los más caracterizados, créese que el actual Gobierno no podrá hacer frente a la situación, augurándosele corta vida.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme a la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden.)

CRÓNICA

Según nos dicen, en el primer correo que de la Habana salga con dirección a esta Capital, embarcará nuestro querido amigo el primer teniente de Infantería D. Tomás de Castro y Vazquez.

Después de su heroico comportamiento en la campaña de Cuba, que le

valió el ascenso al empleo inmediato y herido en uno de los últimos encuentros, según verán nuestros lectores en otro número anterior de nuestro diario, regresa hoy á su patria con objeto de atender al restablecimiento de su salud después de haber cumplido como bueno en la campaña.

Nuestro aplauso para este digno hijo de Tenerife.

De nuestro colega *Cronista de Tenerife*:

«Por consecuencia del reparto de destinos en las oficinas de Puertos francos, se han propinado sendos *mojicones* algunos conspicuos *leoninos* de la ciudad de la Laguna.

Donde no hay harina, todo es mohina...
Y cuentan que han sido tantos los *petitosos*, que el Gobierno civil parecía estos días casa en que los sábados se da limosna á los pobres.

Nos dicen que el *interino*, al verse importunado por uno de aquellos eternos aspirantes, lo despidió con la siguiente seguidilla *majorera*:

*Cuando pides limosna
Molestas tanto,
Que las ganas me quitas
De darte un cuarto:
Marcha á otra parte,
Porque al pobre y soberbio
No hay quien le aguante.»*

¡Que quiere el estimado compañero! Los *leoninos* se entienden siempre con razones *contundentes*, y por un empleo cualquiera, pirrden un ojo de la cara.

¡Cómo que todo lo hacen por patriotismo y para *moralizar*!

Anoche dieron principio en la sociedad filarmónica *Santa Cecilia*, los ensayos de orquesta, voces y sección de bandurrias para los conciertos que esta entusiasta sociedad organizará en la presente temporada de invierno.

El Excmo. Ayuntamiento de esta Capital ha acordado regalar un objeto de arte al conocido practicante D. José Arado y Canal, por sus servicios gratuitos prestados en la última epidemia variolosa.

Creemos muy acertado el acuerdo del Municipio, por que nadie más acreedor á una recompensa que el Sr. Arado, por los gratuitos é importantes servicios que en distintas ocasiones ha prestado á la salud pública.

Aun no han podido ponerse de acuerdo los *leoninos* respecto á la designación

aceptable de los que han de ocupar las prevendas vacantes.

Lejos de disminuir, aumenta entre ellos la *marejada patriótica* y el país ve con satisfacción que están abocados á una disolución completa.

El amo se impone y los *capataces* rugen impotentes y amenazan con retirarse á sus casas en el caso de que no se tengan en cuenta sus peticiones.

A la reunión de que ayer dimos cuenta ha sucedido otra y creemos que se sucederán otras varias sin que logren ponerse de acuerdo.

Corolario inmediato de la política moralizadora.

En qué pararán estas misas.

No tiene desperdicio el siguiente suelto que copiamos de nuestro querido colega *La Voz Icodense*, por que es una prueba más, del *tacto* político del Gobernador interino:

«La tempestad empieza. Ya el Sr. Pineda no se dirige á los Ayuntamientos afectos á Tenerife, reclamando este ó aquel servicio sin amenazar con el más máximo de la multa legal, ó por la entrega á los Tribunales.

Este ha sido su primer saludo telegráfico á los Ayuntamientos no acanariados, como el de Icod.

Delicado ha estado el *prototipo* de la belleza *leonina*.

No sabemos lo que resultará. Las violencias pueden tanto, como las seducciones de la *Dama de las Camelias*»

Anteayer se cursó por la alcaldía de esta Capital el expediente en solicitud de que se conceda por el Ministerio de la Guerra el castillo de San Cristóbal, para su demolición, comprometiéndose el Municipio á levantar á su costa un palacio para el Gobierno militar de la plaza.

El día 2 del próximo mes embarcará en Cádiz la compañía de zarzuela que ha de actuar en este coliseo, durante la presente temporada de invierno; pues así lo anuncian telegramas particulares recibidos ayer en esta Capital.

También se espera una compañía de ópera que en la actualidad actúa en un teatro de la Península y la que ha manifestado deseos de venir á esta Capital.

Ecos de Cuba

Habana, 10 de Septiembre.
Durante la decena que termina ha sufrido

al rebelión muy notables pérdidas en importantes encuentros por Vuelta Abajo y la provincia de la Habana, aparte de los que diariamente sufre por la persecución de que es objeto en toda la isla y especialmente de la trocha hacia occidente, y por la escasez de medios de subsistencia y las enfermedades. El número de presentaciones han sido notables y más notables aun el de los presentados con armas y municiones. Las noticias de la pacificación más satisfactorias cada día, hacen á todos augurar para pronto el trabajo libre y sin tropiezos en la mayor y más rica porción del país.

El General en Jefe, que salió á visitar pueblos de esta provincia y ordenar por sí mismo algunas operaciones militares, regresó y debió venir sumamente satisfecho del resultado que obtuvo.

Aunque no sea satisfactorio el estado de salud del Ejército, nóntanse en él menos enfermedades peligrosas que el año anterior, abundando solo las fiebres palúdicas y la anemia, efecto de las aguas y del clima.

Entre los rebeldes que se hallan en el extranjero, y especialmente en los Estados Unidos, han surgido grandes divisiones, efecto de la que hay entre los rebeldes de la manigua, acusándose unos á otros de los más torpes delitos, y demostrándose la falta de honradez y sinceridad que padecen, y lo que entre ellos abunda la ambición, la codicia y todas las malas pasiones.

De la salida del General en Jefe por esta provincia ha sido notable la actividad y energía demostrada en Güines y las palabras que allí pronunció.

Llegó á la hermosa villa á las seis de la tarde del día 1.º, habiendo llegado antes el coronel Escribano, escoltado por una pareja de caballería á comunicar órdenes.

Hizo su entrada en Güines el general en jefe, recibiendo las autoridades y numeroso público, que no cesó de aclamarle. El general se dirigió á la iglesia, donde fué recibido bajo palio por el padre Pereira, que cantó el Te-deum.

El general Weyler se alojó en el Ayuntamiento, frente al cual formaban las fuerzas con bandera y música: presenció el general el desfile de aquéllas desde uno de los balcones, recibiendo enseguida á las autoridades que fueron á complimentarle.

(Continuará)

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores
15 DE OCTUBRE
1070 60 Vapor inglés *Lismore Castle*, de Algoa Bay y escalas, con carga

general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Plymouth y Londres despachado por Hamilton y C.ª

Registro civil

OCTUBRE 15

NACIMIENTOS

María de los Remedios González y Arocha.

DEFUNCIONES

No se inscribieron.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Religiosa

OCTUBRE 16

Santo de hoy.—San Florentin.

Santo de mañana.—S. Gregorio.

Cuarto menguante el 18 á las 8 y 4 m. de la noche en Cáncer. Buen tiempo.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media á 8.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero . . .	762'80
Termómetro á la sombra . . .	22'4
Tensión del vapor . . .	15'6
Humedad relativa . . .	77'8
Viento . . .	E'
Fuerza del viento . . .	2.
Cielo: parte cubierta, décimas . . .	9.
Temperatura máxima de ayer . . .	28'8
Id. mínima de anoche . . .	21'3
Estado del mar . . .	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros . . .	0'0

ALFALFA PURA

DE BUENOS AIRES

En pacas de 55 kilos, se vende á precios económicos en casa de

Hijos de Juan Yanes

San Francisco 13.

1575

de haber acompañado á Mr. Auguy hasta la escalinata. Ya ha llovido en alguna parte, y las cataratas del cielo se precipitarán esta noche sobre Chantilly... Mi pobre doctor se mojará hasta los huesos... Mucho echo de ménos á mi buen Luciano d'Harblay...

—¿Pero no te encuentras mal? preguntó la baronesa viuda.

—No, aunque con mucho frio y molestado.

—Es menester que te vayas á descansar, hijo querido...

El doctor te lo mandaría si estuviese aquí.

—Y voy á hacerlo como si él me lo mandase... Me siento angustiado, estoy inquieto, sin saber por qué... Leonida, amiga mía, ¿quereis acompañarme hasta mi cuarto?

—Con muchísimo gusto.

Max besó á su madre, dió la mano á Mr. Nerville, y salió, apoyándose en el brazo de la jóven baronesa.

—¿Se habrá enamorado verdaderamente de su mujer? preguntó la viuda á su sobrino cuando se encontró sola con él.

—Cualquiera lo diría, tia.

—Y bien. Tanto mejor; después de todo... Leonida se ha portado bien con nosotros, y si Max se decide á hacerla feliz, tendrá razón. ¿No eres de mi opinión?

—Sí, tia respondió Jorge con tono vagamente burlon.

—Buenas noches, sobrino.

—Buenas noches, tia.

Después, la baronesa y su sobrino se separaron para irse á sus cuartos respectivos, mientras que Leonida veía acostarse á Max, á quien agitaban los escalofrios precursores de la fiebre.

En cuanto subió á su cuarto, Jorge encendió la lámpara, pasó á su cuarto de vestir, se desnudó rápidamente y se puso el traje de caza que le hemos visto preparar antes de la comida, abrochó las polainas sobre los zapatos, ató el pañue-

XXXVIII

Mr. de Nerville puso bajo llave el título que les instituía una renta vitalicia y el dinero que acababa de recibir, y luego entró en su cuarto de vestirse.

El primo de Max no tenía en el chalet criado particular y vivía en casa de su pariente como un simple huésped. Llegada la noche, y una vez en su cama, nadie volvía á acordarse de él.

Jorge abrió un armario grande que le servía de ropero. Colgado de una pelcha había un traje de caza de terciopelo rayado, color de hoja seca. Dispuso para completarlo un par de zapatos con fuertes suelas, polainas, un sombrero de fieltro flexible, de alas anchas, una camisa, de franela oscura y un pañuelo de seda para corbata.

Hecho esto, vistióse correctamente para la comida, cerró el armario y bajó.

El reloj del chalet iba á dar las cinco.

Mr. de Nerville se fué al parque y siguió una calle de árboles que conducía á la tapia por el lado del Norte.

Allí había un tiro de pistola y de carabina muy bien organizado.

El pabelloncito situado al frente de este tiro, no tenía más muebles que algunas sillas y una mesa, sobre la cual había cartuchos con bala de diferentes calibres.

Un armero, fijo en la pared, contenía pistolas, revolvers, escopetas, carabinas de diversos modelos, procedentes de las mejores fábricas de Francia y del extranjero.

Jorge se acercó al armero, tomó un rifle americano de poco calibre y movió el gatillo varias veces.

—¡Excelente arma! murmuró, y sin hacer más ruido que una carabina de salón.

VAPORES QUE DESPACHA
la casa de los Sres. Hijos de Juan Yanes

 SOCIÉTÉ GÉNÉRALE
Transports Maritimes à Vapeur

Para Dakar, Santos, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

El vapor de gran marcha

AQUITAINE

saldrá de este puerto el día 16 de Octubre.

Este vapor admite familias de agricultores, gratis para el Brasil.

Admite carga y pasajeros.

 VAPORES ESPAÑOLES TRASATLANTICOS

DE
F. Prats y C.^a

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El vapor español de gran velocidad

BERENGUER EL GRANDE

llegará á este puerto el día 20 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

 VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE
PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a

PARA LA HABANA Y VERACRUZ

El magnífico vapor español de gran porte

BARCELONA

saldrá de este puerto el día 25 del corriente

Admite carga y pasajeros.

 CHARGEURS RÉUNIS

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el 31 de Octubre, el hermoso vapor

CARAVELLAS

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El vapor de gran marcha

PAMPA

saldrá de este puerto el día 19 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

PARA BORDEAUX DUNKERQUE Y HAVRE

El magnífico vapor

VILLE DE MARANHAO

saldrá de este puerto del 20 al 22 de Octubre.

Admite carga y pasajeros de 1.^a 2.^a y 3.^a cámara.

Para Dakar, Conakry, Sierra Leona, Grand Bassam,

Cotonou, Libreville, Loango, etc.

El hermoso vapor

VILLE DE MACEIO

saldrá de este puerto el día 15 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros. de 1.^a 2.^a y 3.^a clase.

VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Hamilton y C.^a

PARA SOUTHAMPTON

El vapor de gran marcha nombrado

ARAB

saldrá de este puerto el día 25 de Octubre de 1897.

Admite 200 toneladas de carga.

 THE HAMBURG S. AMERICAN S. S. C.^{o's}

PARA LISBOA Y HAMBURGO

El nuevo y magnífico vapor

AMAZONAS

saldrá de este puerto el día 16 de Octubre.

Admite 20 pasajeros.

The Union Steam Ship Company's

PARA SOUTHAMPTON

saldrá el 21 de Octubre el magnífico vapor

GAUL

Admite pasajeros y carga.

Admite 200 toneladas de carga.

 The Castle Mail Packets C.^{o's}

PARA LONDRES

El magnífico vapor

LISMORE CASTLE

saldrá de este puerto el 16 de Octubre.

Admite 500 toneladas de carga



J. T. RENNIE SON & C.^{os}

PARA LONDRES

El hermoso vapor

INCHANGA

saldrá de este puerto el 16 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.



Forwood Brothers & C.^o

LINE OF STEAMERS

PARA LONDRES VIA MADERA

Según telegrama recibido, se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

WAZZAN

el día 19 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

Agente,
HY. WOLFSON
Marina, I.

VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Elder Dempster & C.^o



British and African Steam Navigation C.^o

VAPORES CORREOS INGLESES

PARA LA MADERA Y LIVERPOOL

El hermoso vapor

BENGUELA

Se espera en este puerto el día 20 de Octubre.

Admite pasajeros.

No tiene hueco para carga.

LA OPINIÓN

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10 »

Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á peseta 0'15 las demás.

Partes de defunción á 2 columnas, tamaño corriente, 10 pesetas cada inserción y á 1 columna 5 pesetas id.—Mayores tamaños, precios convencionales.

Los demás anuncios con arreglo á las condiciones y precios de tarifa.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

Entre los cartuchos esparcidos sobre la mesa, Jorge escogió uno, cargó el rifle, lo apoyó en la pared, cogió un pedazo de yeso de una artesilla, se dirigió hácia el blanco del tiro cuyo punto central apenas era visible, lo agrandó con su yeso, volvió al pabellon, y provisto de rifle, se colocó á cien metros justos del blanco, levantó el arma, apuntó durante dos segundos, y tiró.

Oyóse una ligera detonación.

Jorge bajó su rifle y miró á la placa.

Una mancha cenicienta se veía en lo negro, á diez centímetros próximamente del punto central.

El jóven hizo un gesto muy pronunciado.

—¿He perdido mi puntería, se preguntó, ó la agitación de mis nervios es causa de mi torpeza?

Volvió á cargar y se colocó en su puesto de tiro.

Una nueva detonación se dejó oír.

Esta vez la puntería se había rectificado ó calmado sus nervios.

La bala había manchado el centro.

—Perfectamente, murmuró sonriendo.

Al mismo tiempo decía una voz detrás de él:

—¡Bien tirado, primo! ¡Te felicito!

Jorge se volvió contrariado de verse sorprendido, aunque después de todo, el hecho de ejercitarse en el tiro fuese la cosa más natural del mundo.

—¿Estabas ahí, Max?... dijo.

—Sí, con estas señoras y Mr. Auguy, desde hace un instante... Te mirábamos sin hablar.

—Y admirábamos vuestra destreza, añadió Leonida. Primo hacedme el favor de cargar ese rifle... Quiero ver si me acuerdo todavía de las lecciones de Max.

—El rifle será demasiado pesado, dijo Mr. de Neville.

—Bueno, mi carabina Flobert...

—Y el rifle para mí... dijo Max.

—¿Sois buen tirador, señor baron? preguntó el notario.

—Tirador regular, habitualmente; pero hoy, no teniendo más que un brazo disponible, sin duda ninguna seré de una torpeza espantosa.

Jorge dió el rifle y la carabina.

Leonida se echó el arma al hombro, apuntó é hizo fuego.

La bala tocó en la placa, pero con una desviación de cerca de cincuenta centímetros.

—Sería adversario muy poco temible en un duelo, dijo riéndose.

Max tirando con una mano sola, metió su bala á cuatro centímetros á lo sumo, del punto central.

Jorge, decididamente muy fuerte, hizo blanco tres veces seguidas cubriendo sus tiros.

Mr. Auguy también quiso tirar, pero su inexperiencia era completa y la casualidad le sirvió mal; sus balas no dieron en la placa.

En una palabra, todos hicieron hablar á la pólvora, hasta que la campana del chalet anunció la comida.

Sentáronse á la mesa.

El notario debía marcharse á las ocho.

Max trató en vano de detenerle.

El deber profesional hacía necesaria su vuelta á París, y á la hora indicada subía en el carruaje que debía conducirlo á la estación.

El cielo se había puesto muy oscuro.

Ráfagas incesantes, precursoras de violento huracan, torcían las copas de los árboles y pasaban silbando lúgubremente por entre las ramas.

La temperatura, bastante alta, durante todo el día, había bajado algunos grados.

—Realmente tengo frio... murmuró Max al entrar después